

23



GRAN TEATRO
DEL
LICEO

PROGRAMA
OFICIAL

DIRECCIÓN ARTÍSTICA EMPRESA AÑO XXVI-XXVII
JUAN MESTRES CALVET

Peletería de París, S. A.

PUERTAFERRISA, 7 y 9
TELÉFONOS 17874 y 13500

PASEO DE GRACIA, 68
TELÉFONO NÚM. 82118

BARCELONA

*Presenta una creación original
para la presente temporada.*



El vestido es un modelo de «La Física»

Gran Teatro del Liceo

Dirección Artística - Empresa
Año XXVI - XXVII

Juan Mestres Calvet

Festivales Mozart

con motivo del 150 Aniversario de la muerte
del glorioso genio musical

Jueves, 8 de Enero de 1942

14 de Propiedad y Abono

5.º Jueves

Noche a las 9

1.º Festival Mozart

la comedia musical en 3 actos del inmortal
W. A. Von MOZART

Las Bodas de Figaro

Mañana Viernes, a las 9

15 de Propiedad y Abono

6.º a Sabados

2.º Festival Mozart

LAS BODAS DE FIGARO

Sábado, NO HABRÁ FUNCIÓN

Próxima Semana

Festival Strauss

El Caballero de la Rosa

AVISO IMPORTANTE: Atendiendo a la necesidad de dedicar los Viernes días 23 y 30 de Enero, a ensayos generales de LA WALKYRIA y PARSIFAL, la función 21 de propiedad y Abono, 8.º a Sabados, se celebrará el Sábado día 24 con la 1.º representación de LA WALKYRIA y la función 24 de propiedad y Abono, correspondiente a 9.º a Sabados, se celebrará el Sábado día 31, con la 1.º representación de PARSIFAL.

NOTA: Por respeto a las obras de Arte que se representan, a sus insignes autores y artistas interpretes, como así mismo en interés de los propios Sres. concurrentes, la Dirección Artística ruega al público se abstengan de entrar en la Sala de espectáculos, empezado el acto y no abandonarla en el último, hasta completamente terminado el mismo.

9-9-15

Las Bodas de Figaro

REPARTO:

- | | | | |
|---|------------------------------|----|----------------------------------|
| S | Susana, Carlota SPLETTER | S | Condesa, Daga SOEDERQUIST 3 |
| M | Querubino, Margarete DUEREN | | Marcelina, Pauline Strehl 3 |
| M | Barbarine, Kate BOENISCH 3 | BA | Conde, Alfred POELL 3 |
| | Figaro, Walter HAGNER 2 | | Don Bartolo, Mahtias MRAKITSCH 3 |
| | Don Basilio, Theo Herrmann 3 | | Don Curzio, Karl Wagner 3 |
| | Antonio, Riaza | | |

Maestro Director y Concertador:
BERTHIL WETZEISBERGER 3
 de la Staatsoper de Munich

Dirección escénica:
HANS STROHBACH
 del Teatro Municipal de Muenster

Coro general - Cuerpo de Baile

Maestro del coro, José Anglada - Maestra del baile, Amalia Monroc

La acción de esta obra es continuación de "El Barbero de Sevilla". Rosina, ya es casada, es ahora la condesa de Al-maviva. El conde no ha resultado ningún modelo de fidelidad, antes bien pretende hacer la conquista de todas las doncellas de sus dominios, entre ellas Barbarina, hija de su jardinero, y también de Susana, doncella de la condesa. Figaro ha entrado al servicio del conde como ayuda de cámara y prepara sus bodas con Susana.

ACTO PRIMERO

Una habitación del castillo del conde. La estancia se halla a medio amueblar. Al alzarse la cortina aparecen en escena Figaro y Susana. Aquel está tomando medidas para amueblar la habitación de novios que les ha concedido el conde, y Susana está probándose un sombrero ante el espejo. Ambos rebosan de entusiasmo ante la proximidad de su boda, si bien ella expone al novio sus temores por la asiduidad con que la galantea el conde, y las repetidas proposiciones que éste le ha hecho por mediación de don Basilio, su maestro de canto. Figaro, promete estar en acecho para hacer pagar caro a su dueño la osadía, y véase tateando una irónica canción.

Llega el doctor Bartolo, en compañía de la dueña Marcelina, quien pretende el apoyo de aquél para reclamar a Figaro la suma que le prestó bajo palabra de casarse con ella. El doctor, que detesta al ex barbero por la jugarreta que le hizo al tramar con el Conde el rapto de su pupila, promete venirle ayudando los planes de la vieja dueña.

Présentase el paje Querubín, ahijado de la condesa, y veleidoso conquistador de cuantas mujeres tiene a su alcance, pues se muestra perdidamente enamorado, en secreto, de aquella, al paso que galantea a Susana y anda también en tratos amorosos con Barbarina. Viene a implorar la ayuda de Susana para que el conde suspenda el despido que le dió por haberle hallado a solas, en íntimo coloquio, con la hija del jardinero. En esto oyesse llegar al conde y, para no ser sorprendido, Querubín corre a esconderse tras un sillón. El conde corteja de nuevo a Susana, pero al oír la voz de Basilio, pretende

también esconderse donde está el paje; Susana, se interpone cubriendo la salida de éste, quien hábilmente salta encima de la poltrona, donde queda en cuclillas y cubierto por un vestido que aquella le echa encima, mientras, el azarado dueño, se oculta en la parte posterior del mueble.

Basilio, creyendo hallar sola a Susana, le reitera la propuesta para que acceda a las pretensiones de su señor, y al ver la resistencia de ella, atribúyelo a andar de por medio el paje, aconsejándole no haga caso de éste, pues igualmente se dedica a cortejar a la condesa. Al oírlo, sale furioso el conde de su escondite, y Susana, para solventar la comprometida situación, finge desmayarse, lo que motiva un terceto altamente cómico, durante el cual, es descubierto el paje acurrucado encima del sillón.

La llegada de unos aldeanos en compañía de Fígaro, evita que el conde se tome la venganza en el acto, pero condena a Querubín a marchar incontinenti, dándole una plaza de oficial en su regimiento. Fígaro, despide al paje con provechosas enseñanzas, alentándole a la conquista de la gloria militar.

ACTO SEGUNDO

La estancia de la condesa, con la alcoba al fondo y un gabinete contiguo. La condesa, en su soliloquio, exhala sus penas causadas por la infidelidad de su esposo. Al poco llega Susana y tras ella Fígaro, quien propone a la condesa, para burlar a su esposo, enviarle un billete amoroso, dándole una cita y que acuda a ésta, en vez de ella, Querubín disfrazado de mujer.

Preséntase el paje apesadumbrado por la próxima partida y le distrae proponiéndole la proyectada farsa. Al efecto, Susana, se entretiene en hacerle la completa "toilette" femenina. Mientras lo efectúa, llega el conde y Querubín corre a esconderse en el gabinete contiguo. Impaciente en su encierro, deja caer una silla y al oír el ruido pretende el conde entrar en el gabinete para ver quien se halla allí escondido. Su esposa le manifiesta que es Susana quien entró en la estancia contigua y, aquél pretende a grandes gritos que abra la puerta para convencerse de la verdad. En vista de que no consigue su

propósito, se dispone el conde a descerrajar la puerta, a cuyo efecto sale en busca de las herramientas necesarias, llevándose consigo a su esposa y cerrando todas las puertas para impedir la fuga del presunto amante escondido.

Susana, que había presenciado la anterior escena oculta en la alcoba, corre a prevenir a Querubín en cuanto queda sola, mandándole que abra y escape en seguida. Mas., hallando cerradas todas las puertas, no le queda al paje otro recurso que saltar por la ventana que da al jardín, y así lo verifica, a pesar de las protestas de Susana. Esta se encierra en el gabinete donde se hallaba Querubín.

Vuelve el conde junto con su esposa, y viendo ésta que no queda otro recurso, pues aquél se dispone a forzar la puerta, le confiesa que el allí encerrado es el paje. Furioso el conde, desenvaina la espada y se dispone a acometerle, cuando aparece Susana a la puerta del cuarto, dejando estupefactos a ambos esposos. El conde, convencido del error, pide perdón a su consorte.

Llega Fígaro, y al enseñarle el conde el anónimo que ha recibido, anunciándole la infidelidad de su esposa, si bien se niega repetidamente a conocerlo, acaba por transigir cuando su futura y la condesa le revelan que la farsa ha sido ya descubierta. Cuando parecía ya todo arreglado y se disponían a celebrar la boda, llega precipitadamente el jardinero Antonio, un poco ebrio, y llevando en las manos un tiesto hecho añicos. Refiere, en medio del general asombro, que ha visto saltar a un hombre por la ventana y después de destrozar varias plantas como la que trae de muestra, echó a correr, perdiendo en la huida el documento que entrega al conde y que resulta ser el nombramiento de oficial de Querubín. Fígaro, con objeto de parar el golpe, declara ser él quien saltó por la ventana, y añade que llevaba el documento por habérselo entregado el paje pora que hiciese poner el sello que le falta.

En esto llega Marcelina, acompañada por don Bartolo y Basilio, ambos dispuestos o apoyado en sus pretensiones a la mano de Fígaro. El primero, presenta la demanda al conde, exponiendo el mejor derecho de aquélla según el contrato existente; el segundo, lo corrobora como testigo, y con ello, la boda queda nuevamente interrumpida.

ACTO TERCERO

Salón del castillo, engalanado para la fiesta nupcial. El conde se pasea solitario y, preocupado por los sucesos acaecidos, sin acertar a descifrar todo aquel embrollo. Susana, accediendo a las insinuaciones de la condesa se acerca al conde, déjase requerir por éste y accede a tener con él una entrevista nocturna en el jardín. Figaro, que viene en su busca, es alejado de allí por ella, diciéndole que tienen la causa ganada. El conde que ha sorprendido estas palabras, no da con su significado y vuelve a sus cavilaciones, cayendo de nuevo en la desesperación.

Comparece don Curzio, el juez que ha fallado el litigio pendiente entre Marcelina y Figaro, y comunica el fallo por el que se condena a éste a pagar la deuda o casarse con aquélla. Desarrollase entonces un magnífico quinteto (con los tres citados personajes el conde y Figaro) en el transcurso del cual se descubre que Figaro es el hijo natural de las secretas relaciones habidas entre Marcelina y don Bartolo. En una situación altamente cómica todos los presentes incitan a Figaro a que abraza a sus padres, como así lo verifica.

Llega Susana que trae el dinero para pagar a Marcelina y rescatar a Figaro no volviendo de su asombro al hallar a ambos abrazados. Por fin se convence ante las explicaciones de todos y queda convenido en celebrar las bodas por partida doble, corriendo a comunicárselo a la condesa.

Llega Barbarina, perseguida, como de costumbre, por Querubín y convence a éste para que vaya a su casa, donde le disfrazará de mujer y en unión de las campesinas del lugar continuarán la broma ante la condesa. Esta muéstrase inquieta por no tener noticias de Susana, e ignorar por tanto el resultado de la entrevista con el conde. Por fin llega la camarera y da cuenta del feliz éxito de su misión. Su señora le propone que escriba una carta al infeliz galán señalándole el lugar de la cita, carta que dicta a la propia condesa en un inspiradísimo dúo que es una de las principales joyas de la obra.

Vienen las campesinas ataviadas a ofrecer ramos de flores a la condesa, y entre ellas al disfrazado Querubín, a quien aquélla estampa un ósculo sin reconocerle. Poco después llegan el conde y Antonio, el jardinero, quien reconoce en Querubín, a pesar de su vestidura, al que saltó por la ventana. La ira del conde ante tal revelación es apaciguada por el billetito que le da Susana con disimulo. Y termina el acto, disponiéndose todos a celebrar la doble fiesta nupcial que el conde señala para aquella misma noche.

ACTO CUARTO

Jardín del palacio, con un cenador a cada lado de la escena. Es de noche.

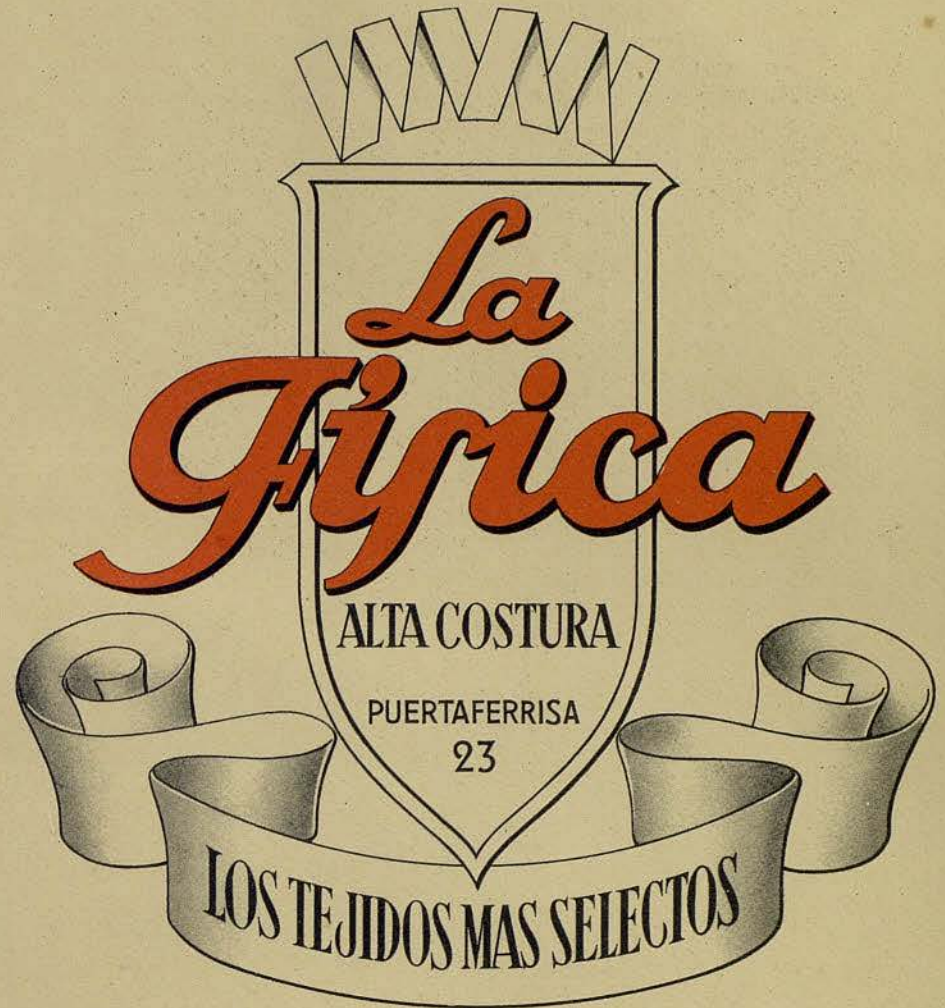
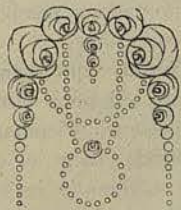
Barbarina, desolada, está buscando la aguja que ha perdido y que debía llevar a Susana por encargo del conde, dando con ello su conformidad a la cita. Confía sus cuitas a Figaro y éste se desespera al descubrir la traición confiando a su madre Marcelina la causa de sus cuitas y prometiendo vengarse. Marcelina, a su vez, resuelve ir a prevenir a Susana. Vuelve Figaro embozado y cubierto, en compañía de Basilio y Bartolo a quienes ha invitado a presenciar los acontecimientos y ayudar de paso a sus planes.

Llegan la condesa y Susana, que han trocado sus vestidos para el momento de la cita. Al poco rato comparece Querubín, siempre en busca de aventuras, y tomando a la condesa por Susana la requiebra y acaricia. Llega el conde y al divisar que alguien se ha adelantado a tomarle la conquista, se interpone recibiendo el beso que en aquel instante el paje dirigía a su enamorado. En esto se aproxima Figaro, ávido de saber lo que ocurre y recibe el bofetón con que el conde recompensa a Querubín, quien escapa veloz, lo propio que Figaro al recibir la propina.

Solo ya el conde con la supuesta Susana, comienza la cómica escena en que aquél dirige toda suerte de zalamerías y caricias a su propia esposa, mientras Figaro, escondido, se desazona, creyendo que le están cortejando a su mujer. Al oír a Figaro, el conde, se aleja por unos momentos, mientras la condesa se esconde en un cenador.

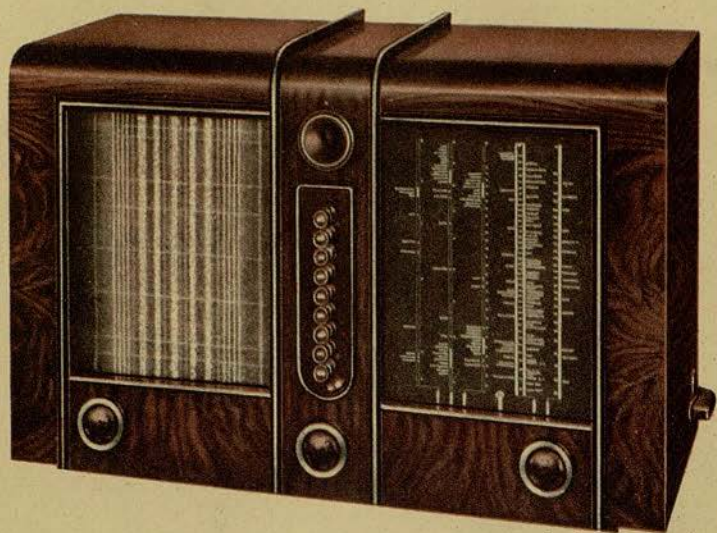
Susana es tomada en su disfraz por la condesa e invitada por Fígaro a presenciar la infidelidad de sus respectivos consortes. Pero al poco la reconoce por la voz, mas resuelve seguir fingiendo para llevar el embrollo hasta sus últimas consecuencias. Continúa haciéndole el amor, se arrodilla a sus plantas y en el momento en que va a besarla, vuelve el conde, quien estalla en el colmo de la indignación al presenciar la escena de amor con la que cree su esosa.

Por fin, a los gritos del conde acude gente con antorchas y se aclara todo el enredo, terminando con una reconciliación general y disponiéndose esta vez definitivamente a celebrar las interrumpidas bodas.



R A D I O S

VENTA SOLO A PARTICULARES



LE OFRECE LOS
MEJORES RADIOS DEL MUNDO
DE TODAS LAS MARCAS

SOLO APARATOS DE GRAN CATEGORIA

V E R G N E

MAYOR DE GRACIA (Salmerón) 132 - BARCELONA

CAMBIAMOS SU APARATO
POR UN ULTIMO MODELO

42080-13UATB
Universitat Autònoma de Barcelona